

Eduardo Rinesi

Dieciocho
Huellas de la Reforma Universitaria

EDICIONES **UNGS**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Rinesi, Eduardo

Dieciocho : huellas de la Reforma Universitaria / Eduardo Rinesi ; prólogo de María Pía López. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018.

96 p. ; 21 x 15 cm. - (Educación ; 26)

ISBN 978-987-630-360-6

1. Educación Superior. 2. Reforma. 3. Derecho a la Educación. I. López, María Pía, prolog. II. Título.

CDD 378.007

EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018

J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)

Prov. de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 4469-7507

ediciones@ungs.edu.ar

www.ungs.edu.ar/ediciones

Diagramación: Franco Perticaro

Corrección: Gabriela Laster

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Prohibida su reproducción total o parcial

Derechos reservados

Impreso en FP Compañía Impresora

Beruti 1560, Florida (1602) Buenos Aires, Argentina,

en el mes de junio de 2018.

Tirada: 200 ejemplares.



Libro
Universitario
Argentino

Para Horacio González

Índice

Dos palabras <i>Eduardo Rinesi</i>	11
Prólogo. Reverberaciones <i>María Pia López</i>	13
Uno. Escalinatas	17
Dos. Aventuras	21
Tres. Tensiones	25
Cuatro. Ugarte	29
Cinco. Las Villas.....	33
Seis. París	37
Siete. Maestros	41
Ocho. Cumbres.....	45
Nueve. Lennon.....	49
Diez. Frankfurt.....	53
Once. Libertad	57
Doce. Democracia.....	61
Trece. Cartagena.....	65
Catorce. Derechos	69
Quince. Nunca más.....	73
Dieciséis. Igualdad.....	77
Diecisiete. Puertas	81
Dieciocho. Política	85

Epílogo. São Bernardo.....	89
Bibliografia.....	93

Dos palabras

Este pequeño libro que me permito someter al escrutinio de los lectores es resultado de un ejercicio que, conversando con la directora de la radio de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Esdenka Sandoval, nos pareció interesante llevar adelante en el año del centenario de la Reforma Universitaria de 1918. En efecto, los textos que van a leer a continuación son versiones apenas retocadas de dieciocho “columnas”, como se dice (con ese lenguaje que proviene sin duda del periodismo gráfico –de la forma vertical en la que en los diarios se componían los textos– y que se ha desplazado al radiofónico y al audiovisual), que leí, a razón de tres por semana, durante las tardes de los meses de mayo y junio de este año en el programa de FM 91.7 La Uni *Te digo y te repito*, y que circularon también a través de la red de radios universitarias que integran la Asociación de Radios de Universidades Nacionales Argentinas (ARUNA). Quiero agradecer especialmente a Cintia Ojeda, conductora de ese programa de la tarde de la radio de nuestra Universidad, a la productora de esos “micros”, Romina Almirón, y a su operador y editor, Gonzalo Arechaga, su interés y su buena disposición a lo largo de todo este proceso.

Por supuesto, estas dieciocho “columnas” o, mejor, estos dieciocho textos, que esperan al lector y que reproducen, en algunos casos incorporando aquí o allá algún que otro retoque, alguna que otra ampliación o rectificación, los tex-

tos leídos en esas “columnas” de la radio, son el resultado de conversaciones que venimos teniendo con muchos compañeros desde hace tiempo. En particular, me gustaría indicar aquí la importancia que ha tenido para mí poder conversar estas ideas en el seno del equipo de trabajo reunido alrededor del Proyecto de Investigación “Derecho a la Universidad y democratización universitaria”, asentado en el Instituto del Desarrollo Humano de la UNGS e integrado por Jéssica Rojas, Juan Manterola, Anabella Lucardi, Natalia Peluso, Leticia C. Ríos, Laura Segura, Sofía Tezza y varios otros colegas que se han ido sumando con el correr del tiempo, con los que me resulta siempre muy instructivo discutir sobre estos temas. También querría agradecer a mi amiga María Pia López, con quien venimos trabajando, estudiando y discutiendo desde hace décadas, y con quien para mí es un motivo de gran felicidad poder seguir trabajando ahora en la UNGS, por la amabilidad y generosidad del prólogo que sigue.

Por supuesto, podríamos conversar un rato largo sobre la importancia de las radios universitarias argentinas, hijas –como ha destacado en más de un sitio Daniela Moran– del mismo movimiento del que se habla en este libro, que encontró en ellas (empezando por la primera, no solo de nuestro país, sino del mundo, que es la de la Universidad Nacional de La Plata) un medio adecuado para fortalecer su vinculación con la comunidad y sus tareas de divulgación científica y promoción de la cultura. Es decir, de “extensión”, para usar esa vieja palabra de los años de la Reforma, que no nos ha abandonado desde entonces, aunque hoy la sometamos, por un muy saludable conjunto de motivos, a todo tipo de revisiones críticas: también sobre eso hablaremos en las páginas que siguen. Como sea, para mí es muy grato participar en la lindísima experiencia de la radio de la UNGS colaborando con Cintia y con el magnífico equipo de *Te digo...* con mis pequeñas “columnas” (decidirán los lectores si jónicas, dóricas o corintias), y fue también muy grato el ejercicio de traducir apenas esas intervenciones orales, cuyo espíritu coloquial confío en que no se haya perdido en el camino, al registro apenas un poco más formal de la palabra escrita en el que llegan ahora a los lectores.

Eduardo Rinesi

Prólogo

Reverberaciones

Dieciocho. Huellas de la Reforma Universitaria no trata sobre el conjunto de hechos a los que se nombra como Reforma Universitaria, sino sobre las huellas que ese acontecimiento dejó. Pero quizás la propia idea de huellas no es suficiente para pensar lo que recorren estas dieciocho miniaturas que construye Eduardo Rinesi. Porque no se trata de ver las marcas que dejaron los hechos históricos. No solo. También lleva adelante otros procedimientos: ver la onda expansiva que se produce alrededor de una idea o un valor (por ejemplo, la de derechos), construir series que enlazan distintos momentos y, fundamentalmente, pensar qué es lo que queda abierto, inconcluso, y sigue despertando nuestra vocación reformista frente a las instituciones universitarias. Que nos pone *en la huella* de la reforma. En la huella: no somos solo lectores o investigadores de las huellas que dejó, sino activistas y caminantes.

Los acontecimientos siempre son efímeros, pero sus consecuencias son más o menos duraderas. Los que triunfan dejarán inscripciones institucionales, trastocamientos, un nuevo orden (como ocurrió con cada revolución triunfante o con sucesos de irrupción plebeya como el 17 de octubre); los derrotados dejan otro halo, pero su derrota o su finalización no implican el borramiento del suceso. La Revolución mexicana, como otras, triunfó a medias y terminó consolidando una nueva elite gubernamental con más vocación de restaura-

ción que de profundización de la agenda radical, salvo durante el gobierno de Cárdenas a mediados de la década del treinta. Raymundo Gleyzer filmó un documental al que llamó *La revolución congelada*; Adolfo Gilly escribió *La revolución interrumpida*; y el partido surgido de sus entrañas se nombró Partido de la Revolución Institucionalizada, PRI. La Reforma Universitaria nacida con el grito cordobés en pocos años sufrió una contrarreforma que limó su potencia inicial. Sin embargo, no suele adjetivársela con esas ideas de suspenso, interrupción, freno. Quizás porque fue convertida en imagen de legitimación para políticas que continuaban menos su impulso transformador que un nuevo conservadurismo que hizo de la autonomía el nombre del confort elitista y de la política una rosca burocrática. Mantener la reforma como ideal, como efectiva fundación, venía a opacar su irrealización, la necesidad de retomar la huella. Se la invocaba como fetiche para desplazar su potencia mítica, que implica considerar su carácter abierto e irresuelto.

El libro de Eduardo Rinesi podría llamarse *La reforma interrumpida*. Porque lo que hace es rastrear lo que fue dicho y luego olvidado, lo que fue iniciado y discontinuado, y lo que aquel grupo de jóvenes díscolos ni siquiera pudo formular, pero cuya formulación en los últimos años debe ser pensada en la genealogía de la rebelión universitaria. Lo que no pensaron y es el corazón de estas huellas es la cuestión del derecho a la universidad.

La cuestión del derecho aparece cuando hay un hiato, escribe Eduardo, entre el ser y el deber ser. Es “hija del escándalo que nos produce la existencia de ese hiato”. Los gobiernos de la restauración conservadora borran el hiato por su propia afirmación tautológica: las cosas son lo que son. El resto es enjuiciado como relato, denunciado como ideología. Pero si las derechas ostentosas proceden así, las ciencias positivistas, autodeclamadas de izquierda, lo ratifican cuando repiten “como papagayos las constataciones que ya hizo hace medio siglo Bourdieu”. O sea que, por mucho que se abran universidades, a los “hijos de los pobres les va a seguir yendo peor que a los hijos de los ricos”. La discusión sobre las ciencias como coartada cómplice con la reproducción del orden recoge los hilos de la crítica reformista al positivismo, visto como impedimento para pensar más allá de la repetición de lo dado.

Dije que ahí, en esa discusión sobre el derecho, y junto con el derecho la cuestión de la inclusión, está el núcleo de este libro, porque esa es la huella en la que la reforma es vuelta a pensar, se reconoce interrumpida, se piensa como momento de una genealogía, pero jamás de una liturgia. Se trata de poner en el centro la palabra que el *Manifiesto liminar* solo puso con relación a la deter-

minación del gobierno universitario. Y hacerlo, como hace Rinesi, con furiosa lucidez y gracia irónica. Con capacidad de escándalo ético y político ante las instituciones que invierten sus promesas originales en un devenir subordinado a las lógicas reproductivas de inequidades y jerarquías.

La serie que se traza tiene algunos mojones: el 18 argentino y el 68 francés, el 59 cubano –con Ernesto Guevara llamando a que la universidad se vista de pueblo– y la Conferencia Regional de Educación Superior que en 2008 afirma que la “educación superior es un derecho humano universal”. Si entre el 18 y el 68 aparecen semejantes fuerzas juveniles y un mismo espíritu de libertad –aun con las distinciones, interesantes, entre las imágenes verticales y horizontales que recorre Eduardo–, entre el 59 y el 2008 aparece una cercanía menos evidente, pero fortísima, que es la pertenencia de esos enunciados a un proceso de latinoamericanización de la región y una reposición de la cuestión popular en el orden del gobierno. No porque la región no fuera América Latina en otros momentos, sino porque aparecía una explícita conciencia de esa pertenencia o una apuesta a la integración regional, ausente en otros momentos.

Este libro, dice su autor, trata sobre las “reverberaciones” de un acontecimiento fundamental. Es decir, un efecto sonoro, una suerte de eco, un quedarse de los sonidos en un espacio en suspenso. Resistentes a irse, a su propia condición de efímeros. Un acontecimiento es, precisamente, algo que produce reverberaciones. Que nos alcanzan, que nos desvelan y nos exigen fidelidad. Que aparecen en las palabras dichas en presente y se traman con la imaginación de lo que vendrá, no porque sea esperado, sino porque reclama la voluntad colectiva de construirlo.

La reforma funciona, de algún modo, como aquello que ocurrió y persiste en nuestro accionar más ensoñado. Una suerte de halo, de memorias compartidas, de imágenes épicas y palabras colectivas. Lugar al que recabar, tesoro a excavar. Insisto: no para encontrar santificaciones conservadoras, sino engarces para afirmar las muchas prácticas, apuestas, ideas, investigaciones, clases, gestiones, que intentan materializar las instituciones universitarias que no abandonan la idea de derecho. El libro que prologo es parte de esos felices intentos en una universidad que persevera en esa huella.

María Pia López

